

# ***Presuposiciones del sistema adverbial: encore / déjà, todavía / ya.***

**M<sup>a</sup> Jesús Saló Galán**  
*Universidad Complutense de Madrid*

Vamos a tratar en este estudio de unos adverbios de tiempo que se nos presentan formando una serie (en francés y en español), como lo demuestra su comportamiento sintáctico.

Ne...pas encore / déjà    Todavía no / ya  
*Encore / ne...plus    Todavía / ya no*

Si queremos referirnos primordialmente a las presuposiciones que afectan a este sistema no tenemos más remedio que hacer un breve acercamiento a su comportamiento semántico (tratado en anterior artículo), habida cuenta de la influencia decisiva que este aspecto tiene en el momento de valorar el tema que nos ocupa.

A simple vista parecería un tema de escasa importancia, un estudio más detallado nos revela que no es tal, unas veces por la pluralidad de matices que encierra, como sucede con “*ya*”, otras por su doble valor: iterativo o continuo de “*encore*”, “*déjà*”, ausentes en español.

## **I. Valor semántico de estos adverbios.**

### **I.1.-“*Ya*”**

De toda la serie, el que mayor riqueza semántica tiene es sin duda el adverbio “*ya*” y esto se debe principalmente a la brevedad del morfema y a la facilidad que tiene para desplazarse de un lugar a otro dentro del enunciado. Frente a esto hay que señalar que su correspondiente francés no dispone de tan plurales matices, a cambio su doble valor le abre otras posibilidades semánticas que veremos más tarde.

En las situaciones más frecuentes “*ya*” responde a la pregunta: ¿desde cuándo?, e indica “finalmente”, o “inmediatamente”; por ejemplo: “*Ya voy*”

Un estudio más detallado de este adverbio descubre que no sólo establece un valor temporal sino que tamiza el enunciado con un matiz subjetivo, lo que será decisivo en el momento de modificar las presuposiciones que le son propias y que variarán según el matiz que confieran al enunciado.

Por eso “ya” puede estar presente en multitud de fórmulas coloquiales con valores muy diferentes:

a) orden, b) mostrativo:

*Ya estás entrando sin rechistar*

*Ya ves, es un crío y se casa*

c) como fórmula impersonal:

*Estas cosas, ya se sabe.*

d) da al imperfecto un matiz familiar o afectivo:

*Ya decía yo que era mucho para ti*

e) da al futuro el valor de espera subjetiva o f) de amenaza:

*Ya vendrán días mejores*

*Ya nos las veremos algún día*

g) traslada el futuro al presente como suposición:

*Ya será la hora de irnos*

h) como imperativo de cortesía o i) con valor coloquial:

*Ya me dirás cuándo te lo pago*

*Con esquis nuevos, ya podrás*

j) Demostrando cierto hastío:

*Ya está bien, aquí no se puede dormir*

### **I.2.-”Déjà”.**

Es intercambiable con “dès maintenant” (indicando el inicio de una acción), o “auparavant” (que se refiere a la repetición de la acción).

Nos sitúa en el pasado, en el presente o en el futuro, actualiza un proceso anterior, o señala un momento del futuro, o indica el fin de un proceso.

Pero frente a los numerosísimos empleos expresivos, coloquiales, enfáticos etc. etc. del adverbio “ya”, “déjà” ofrece pocas opciones en este sentido.

Le Petit Robert indica que puede reforzar una constatación: “c’est déjà bien beau”; o en final de frase para reiterar una pregunta cuya respuesta se ha olvidado: “comment vous appelez-vous déjà?”. En este caso puede alternar con “encore”.

### **I.3.-”Encore”.**

Marca la persistencia de una acción o de un estado en un momento considerado. Es conmutable con: “jusqu’à ce moment”, “toujours”.

Además de la duración de la acción puede pues evocar la idea de repetición y aumento. También aparece en correlación con otros adverbios: “non seulement...mais”.

Lo que aquí nos interesa de estos adverbios es el valor temporal en su doble vertiente: continua e iterativa.

I.4.-"Todavía" y "aún" son funcionalmente equivalentes.

Con ellos expresamos que la idea o acción indicada por el verbo, se daba en el pasado y continúa en el presente. No tiene valor de repetición.

La negación semántica de "ya" es: "todavía no", no nos confundamos con la negación gramatical "ya no".

La misma reflexión vale para "déjà" respecto a su negación "pas...encore" (sólo en su valor continuo) frente a "ne...plus".

El adverbio "todavía" se confronta semánticamente con "ya no", como "encore" se confronta semánticamente con "ne...plus" (valor continuo) como secuencia lógica de un devenir mirado de izquierda a derecha:

acción _ _ comienzo	todavía no _ ya
	ne...pas encore _ déjà
continuación _ final	todavía _ ya no
	encore _ ne...plus

## II. Ambigüedad de los adverbios franceses.

### II.1.- "Déjà = a) dès maintenant / b) auparavant"

Cuando no hay ninguna precisión temporal suplementaria, determinados enunciados pueden ser ambiguos:

*A Marseille il a déjà neigé*

que con el primer matiz significa: a) "il vient de neiger à Marseille" o bien con el segundo: b) "il est arrivé dans le passé de neiger à Marseille".

La negación de cada uno de estos enunciados es una buena manera de aclarar la ambigüedad: para el (a) "il n'a pas encore neigé à Marseille" (inicio de la acción) y para el (b) "il n'a jamais neigé à Marseille" (repetición)

"Ya" no tiene este doble valor con posibilidad de ambigüedad más que en situaciones muy concretas. Si digo de los vecinos:

*Ya están regañando*

me refiero o al inicio de la acción o al "otra vez" reiterativo. Pero este valor sólo se da con "ya + gerundio".

Yo ya he navegado

fuera de situación puede tener dos interpretaciones: a) “*acabo de navegar*” y b) “*en otras ocasiones he navegado*”, aunque para la correcta interpretación de b) se haría alguna puntualización relativa a su frecuencia, porque de otra forma el sentido que se le da es el continuo y no se puede decir propiamente que genere ambigüedad.

En cualquier caso, cada una de estas interpretaciones por muy escasas y puntuales que sean, realiza un tipo de negación: para (a) “*todavía no he navegado*” y para (b) “*nunca he navegado*”, que hace en su adverbio clara referencia a la frecuencia que actualiza la opción b).

II.2.- “*Encore = a) toujours / b) de nouveau*”.

significados señalados en el Petit Robert: uno continuo y otro iterativo.

*Je suis encore enrhumé*

que con el primer matiz significa: a) “*je continue d’être enrhumé*” o con el segundo: b) “*je suis de nouveau enrhumé*”.

También aquí la negación de cada uno de estos valores se realiza de una manera diferente: para (a) “*je ne suis plus enrhumé*” (persistencia) y para (b) “*je ne suis jamais enrhumé*” (repetición).

El adverbio español “*todavía*” sólo puede tener un valor de repetición, si va acompañado de una relación de frecuencia: “*todavía dos veces, todavía varias veces*” etc.

Sin embargo en:

*Todavía entro en la iglesia.*

El aspecto del verbo al ser perfectivo no permite una acción prolongada e inmediatamente nos remite a la repetición de la acción: “*entro en la iglesia (de vez en cuando, alguna vez etc)*”, pero no genera ambigüedad.

Igualmente “*todavía*” (caso de ofrecer dos valores aunque no simultáneos) presenta dos negaciones: “*ya no*” (con valor continuo) y “*ya no...nunca*” (con valor iterativo).

La alternancia de valores va acompañada de un cambio en el aspecto del verbo; los imperfectivos se emplean con valores continuos y para que haya un iterativo tiene que haber un verbo de aspecto perfectivo acompañados de alguna precisión de frecuencia.

También es importante el “modo del proceso o modo de acción” como categoría léxica del propio verbo porque sería muy poco probable emplear un adverbio de duración con un verbo puntual.

### **III. Presuposiciones del proceso “ne...pas encore \_ déjà / todavía no \_ ya”**

#### **III.1.-Aspecto continuo.**

En “ya” la atención del interlocutor está dirigida, no al presente sino al proceso anterior, del que “ya” es un limitador actualizado.

*Le malade mange déjà / el enfermo ya come*

La presuposición afecta a la situación del proceso en un momento preciso, en este caso al momento anterior.

Tengamos en cuenta que toda presuposición se resiste a la interrogación y a la negación, de tal forma que si “*déjà*” presupone un “*avant*” negativo, se da por sentado: “*que el enfermo antes no comía*”, de no ser así, no podríamos emplear este adverbio y el resultado sería un enunciado diferente.

Es decir podemos fijar el momento de su realización en “*ya / déjà*” si antes (mirando hacia la izquierda), el hecho no sucedía “*todavía no / pas encore*” pero era posible que pasara, (segmento de la derecha).

Es decir que la representación:

<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>
<i>Le malade ne mange pas</i>	<i>Le malade peut manger</i>
<i>Negativo</i>	<i>Afirmativo</i>

*Presente = Afirmativo*

Tiene que resolverse en el presente por una de las dos realizaciones, pero porque ambas están asumidas en el enunciado presente.

Pero si las dos presuposiciones se dan, no se puede dudar que la referida al pasado es mucho más fuerte y significativa que la del futuro, que tiene que darse tan sólo como una opción.

Esa es la diferencia que se establece entre un enunciado en el que la referencia temporal sea “*ya*”/“*déjà*” o “*ahora*”/“*maintenant*”. En el primer caso la referencia a la presuposición pasada es necesaria, mientras que en el segundo se sitúa en una indiferencia presuposicional respecto al pasado y al futuro.

Pero tampoco se puede olvidar la importancia del valor semántico de determinados elementos de la frase como el predicado por ejemplo (porque puede suceder que estando correctamente construidas determinadas oraciones resulten inviables por no poder asumir las presuposiciones que le corresponden). Dicho predicado puede referirse a un estado o a una cualidad. La mayoría de los estados permiten establecer las diferentes etapas de su adquisición, siempre que no estén confrontados con los procesos biológicos.

Diferente es el comportamiento de los atributos que indican cualidades, por cuanto que determinadas cualidades son estables en el ser humano y no permiten su fluctuación en el provenir bien hacia la derecha, bien hacia la izquierda:

*Cet élève est déjà intelligent*

en este caso la presuposición nos llevaría a creer que antes: “*il n’était pas intelligent*”, pero gradualmente o repentinamente se ha investido de ese don, que todos sabemos no se adquiere ni se pierde como la alegría o la honradez por ejemplo.

También convendría señalar que estas presuposiciones tan contundentes y claras, pueden variar en el caso de las realizaciones expresivas del adverbio español “*ya*” y alterar por ello mismo el sentido general del enunciado en que aparecen. Por ejemplo cuando enfatizo una orden como: “*ya estás poniéndote en marcha*”, no me interesa tanto la presuposición mirando hacia el pasado (que efectivamente es negativa), sino mi certeza de que en el futuro la acción está asumida afirmativamente, puesto que es una orden y en ello descansa mi poder.

*Con estos esquís nuevos, ¡ya podrás!*

no presupone obligatoriamente que antes no pudiera, lo que si es cierto es que en el futuro hay tan sólo presuposición afirmativa.

### III.2.-Aspecto iterativo.

*Il a déjà vu le film.*

Lo que interesa es la incidencia en el hecho. ¿Hay presuposición anterior?. Sí la hay, pero afecta fundamentalmente en la repetición; las referencias son las siguientes:

*Hacia el pasado: afirmativa*

*Hacia el futuro: puede repetirse o no la acción*

si digo:

*Il n'a pas encore riposté (comme il a l'habitude de le faire):*

el adverbio se refiere sobre todo a la repetición de la acción (según tiene por costumbre hacer) pero añade unas presuposiciones temporales futuras, ya que se intuye que en un futuro va a producirse.

Las referencias son las siguientes:

Hacia el pasado: negativa

*Hacia el futuro: afirmativa*

si añadimos un período de tiempo de referencia:

*Il a déjà vu le film cet hiver*

las referencias son las mismas pero condicionadas a ese espacio temporal. Puede suceder que en determinados enunciados la presuposición pasada o futura quede alterada por el mismo valor situacional de lo expuesto, así: “*el humo ya ha bajado*” cosa que parece inverosímil, indicaría que si ya ha pasado una vez un hecho tan extraño, los condicionantes para que se produzca de nuevo pueden darse otra vez, mientras que en “*il a déjà gagné le gros lot*”, casi seguramente daría una presuposición futura negativa, pues no es lógico que vuelva a repetirse la suerte.

En español el valor iterativo (salvo en “*ya + gerundio*”) tiene que ir acompañado de un cuantificador, en cuyo caso estamos dentro de este mismo apartado y su comportamiento es idéntico al francés.

#### **IV. Presuposiciones del proceso: “encore \_ ne...plus / todavía \_ ya no”**

##### **IV.1-Aspecto continuo**

*Le bébé dort encore*

Esta aserción presupone que con anterioridad al momento actual: “*le bébé dort*” y en un futuro más o menos lejano: “*le bébé peut laisser de dormir*”.

Las presuposiciones son:

*Hacia el pasado: afirmativo*

En el presente : afirmativo

*Hacia el futuro: ambas posibilidades*  
*El mar es todavía salado*

por evidente resulta absurdo ya que nunca podrá dejar de estar salado, lo que indica que si el futuro fuera inamovible tanto en sentido afirmativo como negativo, no podríamos emplear este adverbio.

Al igual que en el adverbio “*déjà / ya*” puede suceder que la presuposición que se plantea con “*todavía / encore*” se vea limitada por el valor semántico del atributo o del verbo, limitaciones que proceden del proceso biológico o, cuando son cualidades, de la misma naturaleza versátil o permanente de éstas, lo que obviamente modifica las presuposiciones establecidas.

Respecto al otro adverbio: “*ya no / ne...plus*” presupone en el pasado un signo afirmativo que entre las dos posibilidades que se ofrecen para el futuro (continuar, no continuar), resuelve negativamente el presente. Hay verbos o atributos que por su valor semántico presentan presuposiciones obligatorias para el futuro, en cuyo caso el empleo del adverbio es inadecuado por estar contenido en el significado del verbo.

Uno de los principales valores de este adverbio es mostrar que el proceso habitual expresado por el verbo ha dejado de tener lugar en el presente del locutor.

*Il ne dort plus*

cuyas presuposiciones son:

Pasado: afirmativo

Presente: negativo

Futuro: afirmativo / negativo

Pero también puede suceder que la presuposición respecto al pasado no sea verosímil, no ya por el significado del verbo, ni por su aspecto sino por la situación de ese enunciado respecto al sujeto:

*\*Pierre ne fume plus*

hablando de un niño pequeño, porque “*ne...plus / ya no*” liga la acción a un presupuesto falso que da por sentado se realizaba anteriormente, luego la presuposición funcionaría en sentido contrario al enunciado.

Es admisible decir:

*Todavía es joven / ya no es joven*

*Il est encore étudiant / il n'est plus étudiant*

mientras que es absurdo:

*Todavía es viejo / ya no es viejo*

*Il est encore ingénieur / il n'est plus ingénieur*

donde tenemos una misma estructura y una afinidad semántica entre los ejemplos pero las presuposiciones del primer grupo guardan una coherencia con los espacios temporales indicados en el adverbio y contenidas semánticamente en el atributo mientras que en el segundo grupo se produce una situación de incompatibilidad.

Estos adverbios de tiempo “*ya no / ne...plus*” en determinadas situaciones asumen una significativa presuposición para el futuro ligada íntimamente a la intencionalidad del enunciado:

*Ayer ya no me saludó*

*Ce matin il ne s'est plus levé*

si no se diera la presuposición futura de que hoy y mañana no me va a saludar, tendríamos que decir: “*ayer no me saludó*” que no presupone nada sobre su conducta futura, y “*ce matin il ne s'est pas levé*”. Por lo tanto en este caso tenemos el siguiente esquema:

Pasado: me saluda

Futuro: no me saluda

#### **IV.2-Aspecto iterativo**

Tomemos el ejemplo:

*Il a encore vu (trois fois) le film*

la presuposición pasada es afirmativa, lo que resalta principalmente es la repetición: a la presuposición afirmativa del pasado (que incluye obligatoriamente al menos una vez), se añaden nuevas acciones en el presente y queda el camino abierto para el futuro.

Pero si en el ejemplo anterior la presuposición futura está sin determinar en muchos casos el “*encore*” mismo de la repetición muestra la extrañeza

respecto a algo que no se esperaba y que ha sucedido, es decir hay una cierta predisposición hacia la presuposición negativa en el futuro:

*Il a encore chanté*

pese a su edad y a los pronósticos.

*Ils ont encore adopté un enfant*

es decir que ese punto de extrañeza que revela muchas veces este aspecto del adverbio se debe principalmente a que habíamos presupuesto un futuro negativo.

“*Ne...plus jamais*” nos revela una presuposición afirmativa en el pasado y no deja lugar a la presuposición en el futuro que tiene que ser obligatoriamente negativo.

Las presuposiciones son para los iterativos:

Encore: Pasado: afirmativo  
Presente: afirmativo  
Futuro: negativo / afirmativo  
Ne...plus: Pasado: afirmativo  
Presente: negativo  
Futuro: negativo

Estas presuposiciones a veces pueden resultar alteradas (especialmente con el adverbio “*ya*”; por ejemplo los fans que esperan a un cantante a la puerta de su casa, cuando desesperan de verle aparecer pueden decir:

*Ya no sale*

en este caso y dado el carácter semántico de este verbo y el modo de su proceso: único, no incoativo, puntual etc. el adverbio “*ya no*”, actualiza el verbo en el futuro, no le interesa el pasado (aunque en este caso su presuposición pasada es contraria a la habitual en este adverbio=negativa) y la presuposición de futuro queda fijada:

Pasado: negativa  
*Futuro: negativa (se descarta la otra posibilidad)*

Si se restablecen las presuposiciones ligadas a este adverbio, aun con el mismo lexema, varía sustancialmente su significado. Por ejemplo una persona

que por su enfermedad ha dejado de salir.

*Pasado: afirmativo*

*Futuro: negativo*

Vemos por lo tanto que hay unas presuposiciones que podríamos llamar “tipo” y que en cualquiera de los casos pueden ser alteradas por el presente enunciado, lo que precisamente confiere a los adverbios en cada momento un matiz diferente.

### ***Referencias Bibliográficas***

- BOSQUE, I. (1980). *Sobre la negación*. Madrid: Eds. Cátedra, pp. 156-160.
- GAATONE, D. (1971). *Etude descriptive du système de la négation en français contemporain*. Genève: Librairie Droz, pp. 135-151.
- LAZARO MORA, F.A. (1987). "Sobre adverbios de tiempo", *Lingüística española actual*, IX, fasc. II, pp. 257-265.
- MILLAN URDIALES, J. (1973). "Valores de ya", *Archivum*, XXIII, pp. 149-199.
- MULLER, c. (1975). "Remarques syntactico-sémantiques sur certains adverbies de temps", *Le français moderne*, XLIII, pp. 12-38.

